

sobre datos de épocas pasadas—, pero sí diremos que es una obra muy seria, trabajada con verdadero rigor, y muy completa en lo que respecta a las últimas décadas.

La obra está ricamente ilustrada. Quizás, tocante a los documentos gráficos antiguos, se podía lograr alguna ampliación con las fotografías que se exponen en el Bar Manuel de Eibar que es un pequeño museo permanente de pruebas rurales. Como en el Bar Aguiñazpi de la misma localidad conservan numerosos cuadernos de marcas que pertenecía al fallecido Silverio Mandiola y que tal vez proporcionarían datos inéditos.

Entre las fotografías sin pie, hay una de layadores en la página 83, que es de I. Ojanguren y los layadores del caserío Eguren (ants Eguiguren). A la izquierda Félix San Martín, mayorazgo de dicho caserío, hermano de mi abuelo José María. Le acompañan su esposa y dos de sus hijos. Félix falleció en 1959 cumplidos los 101 años.

Es digno de encomiar la rica documentación que nos aporta la obra, gracias a la larga y paciente labor del autor. De no haber recogido en una obra similar, muchísimos datos se hubieran perdido irremediabilmente para siempre, como frecuentemente nos ha ocurrido en la historia.

J. San Martín

GUILLERMO DIAZ-PLAJA. — **Literatura Vasca.** Bajo la dirección de fray Luis Villasante, presidente de la Academia de la lengua Vasca. **Tesoro breve de las Letras Hispánicas** (Serie Mosaico Español I). Novelas y Cuentos. E.M.E.S.A. Madrid, 1972.

Constituye una gran novedad la edición de la antología de la literatura vasca, traducida al castellano.

La serie Mosaico Español publica las expresiones en lengua no castellana, dentro de la literatura peninsular. Es decir, en latín, árabe, hebreo, catalán, gallego y vascuence, en su versión castellana. Estos volúmenes tienen una misión didáctica e informativa.

De la literatura euskérica, con traducción al castellano hasta la fecha sólo se habían hecho algunas antologías de la literatura popular, y que yo recuerde solamente la Editorial Auñamendi en sus volúmenes de la Enciclopedia General Ilustrada el País Vasco. (Su primer volumen reseñamos en el presente BOLETIN, año XXVI (1970), p. 521) había publicado una antología bilingüe y con comentarios históricos. Ahora, la Editorial Magisterio Español, S. A., es la que da a la luz una edición económica y de más amplia difusión dentro y fuera del país. Pues historias de la literatura vasca existen varias en vascuence y en castellano, pero antologías de la literatura culta sólo se habían hecho en vascuence, salvo la extensa obra de la Editorial Auñamendi a la que hemos hecho alusión.

En esta antología dirigida por el R. P. Villasante han colaborado varios miembros de la Academia de la Lengua Vasca: Literatura popular, por J. M. Satrustegui; los siglos XVI y XVII, por I. Sarasola; siglos XVIII y

XIX, por J. Haritschelhar y A. Labayen; siglo XX (1900-1950), por Fr. L. Villasante y A. Labayen; y, por último, la época actual, por Fr. L. Villasante y J. Haritschelhar.

Esta información al exterior no dudamos que será provechosa. Aún sabiendo que nuestra literatura culta no es tan extraordinaria, en ella hay autores de considerable valor, y propios y extraños tendrán la oportunidad de leer a través del castellano.

Nuestra más cordial enhorabuena a G. Díaz-Plaja y a todos los que han cooperado en su confección.

J. S. M.

RAMIRO LARRAÑAGA. — Un guipuzcoano desconocido: Ramón de Gorosta (1834-1889). Biografía de un armero de la Cuenca del Deva y apuntes sobre la armería vasca. San Sebastián, 1972. 352 págs., 18 ilustraciones; 12,5 x 19,5 cms.

Este libro, prologado por don Juan San Martín, secretario de la Academia de la Lengua Vasca, está editado por la Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A. (de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País y Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián), y forma parte de su serie "Hombres del País" que Ramiro Larrañaga, nuevo valor en la historiografía guipuzcoana, ha dedicado con sencillez y especial cariño a su paisano Gorosta, fallecido lejos de la tierra nativa después de haberse recreado beneficiando al prójimo, llevado de una gran fe religiosa que no le abandonó hasta el fin de sus días.

Con la evidencia de los hechos y el recuerdo a Ramón de Gorosta ha querido el autor reflejar las excelentes virtudes de uno de tantos y tantos hombres de la región que con desvelo y afán admirables puso a prueba su honradez y laboriosidad de especialísimos merecimientos, como justamente nos aparece representado

Una de las materias menos conocidas dentro de la historia del país vasco es la que corresponde a la armería; acaso sea esto consecuencia de que esa parte geográfica se encuentra fuera del radio de acción de las tres poblaciones importantes de la provincia y, por tanto, alejada de los principales núcleos urbanos de vida intelectual sobresaliente.

No debe tampoco olvidarse la falta de investigadores en aquellos valles. Distinto, sin duda, hubiera sido de haber surgido en Eibar, Placencia, Elgóibar y su comarca historiadores de la talla de Garibay, Isasti o del mismo Gorosábel. Cabe suponer que no se habrían olvidado de justificar con las pruebas fehacientes de entonces y que hoy figuran fuera de nuestro alcance, particularmente en el archivo de Simancas.

Es indudable que la zona armera vasca constituyó hasta la primera mitad del siglo pasado una realidad histórica que surtió las mayores gestas hispanas, y acontecimientos dignos de mención que algunos no los creyeron necesarios o no los buscaron con suficiente asiduidad, lo cual marcadamente lamentamos.